



Boletín **Salesiano**

OCTUBRE 1958
AÑO LXXII - NUM. 10

Bibliografía

Síntesis de Historia de la Iglesia, por PHILIP HUGHES.

Es un volumen de más de 300 páginas, magníficamente presentado por la Editorial Herder. Precio: 90 pesetas.

«No se trata de un simple catálogo de nombres y fechas, sino de un desfile luminoso y fascinante en el que destacan los principales sucesos, movimientos y personalidades que han formado o han sido formados por la vida de la Iglesia. Este libro ha logrado de manera admirable, con brevedad, y al mismo tiempo sin perder nada de lo esencial, resumir en un solo volumen todos los acontecimientos y figuras más relevantes de los pasados veinte siglos de historia de la Iglesia.»

Su estilo narrativo es extraordinariamente ameno. Su autor está considerado en Inglaterra como el más acabado historiador católico con que cuenta el país.

La Liturgia, fuente de vida, por LUDWIG FISCHER, Editorial Herder, 237 páginas. Precio: 52 pesetas.

Notable es el interés por los estudios litúrgicos que en nuestros tiempos se observa entre los católicos de todos los países; asambleas, revistas, conferencias y textos sin cuento fomentan esta loable aspiración del alma cristiana de vivir en contacto con la vida de la liturgia. La obra que presentamos a nuestros lectores viene sin duda a dar a

conocer, como su título lo indica, la liturgia como «fuente de vida».

Tras un concienzudo estudio de la vida litúrgica primitiva y del desarrollo de la misma, el autor vuelve la vista a nuestros tiempos haciendo sentir al lector el mismo anhelo que experimentaban aquellos cristianos de los primeros siglos.

La obra va precedida de un índice que permite la fácil ubicación de las festividades correspondientes al ciclo litúrgico.

El lenguaje es simple y expresivo, características originarias que nada han perdido en la admirable traducción del P. Nicolás M. Morell, O. S. B.

Ejemérides Uruguayas, por ARTURO SCARONE, en tres voluminosos tomos y un Índice, en folio, patrocinada por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Va precedida por un prólogo de Raúl Montero Bustamante.

Periodista de indiscutibles méritos, Arturo Scarone ocupa un lugar destacado entre los bibliófilos de su país, título con el que ha quedado definitivamente consagrado al ofrecer a su Patria y a la Historia Universal este verdadero monumento de erudición y constancia que es el conjunto de sus «Ejemérides Uruguayas».

El autor ha agotado todas las fuentes para reunir copiosas informaciones de toda índole sujetándolas a un nuevo orden cronológico, dando a cada información la forma breve pero expresiva que el caso requiere.

A pesar de su carácter técnico, es este un libro ameno que puede ojearse a la ventura en la seguridad de encontrar siempre en él algo que interese al lector.

Su estilo sobrio, y al mismo tiempo ameno, hacen subir de punto el valor de esta obra que será siempre de actualidad.

A V I S O S

Todo cuanto se envía para su publicación en el **Boletín Salesiano** remítase, no a nombres particulares, sino a esta dirección:

BOLETIN SALESIANO

Alcalá 164

Apartado 9134

MADRID

Esto mismo debe observarse al hacer pedidos a esta Editorial: no deben mezclarse con otros asuntos de carácter personal, y diríjanse a:

SEI o a

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA

Alcalá, 164

Apartado 9134

MADRID

Póngase siempre en el sobre el apartado.

NUESTRA PORTADA: El Papa, después de su alocución a los miembros del Capítulo General, se entretiene con ellos en paternal conversación.



Boletín SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 :: MADRID

Año LXXII ● OCTUBRE 1958 ● Núm. 10 ● Depósito legal: M. 3044 - 1958

Sumario:

| | | | |
|--|---|-----------------------------|----|
| LA CIENCIA DIVINA DE BERNARDITA ... | 3 | CRÓNICA DE GRACIAS | 14 |
| LOS NUEVOS SUPERIORES DEL CAPÍ- TULO | 7 | NOTICARIO SALESIANO | 16 |
| ESPAÑA SALESIANA | 9 | DE NUESTRAS MISIONES | 26 |
| | | NECROLOGÍA | 31 |

La ciencia divina de Bernardita

Un famoso escritor de nuestros días, el jesuita P. André Ravier, acaba de publicar un libro que ya se ha hecho célebre por su gran actualidad: *Bernardette et son chapelet (Bernardita y su rosario)*, y cuyo subtítulo explica el porqué de esa actualidad y del interés que ha despertado: *Esquisse d'une spiritualité mariale (Esbozo de una espiritualidad marial)*. Parece el enunciado de una tesis, de esas que los modernos pedagogos y sociólogos acostumbra: «la vida como espiritualidad», «el trabajo como ley de naturaleza», etc.

Y se abre el prólogo presentando a su heroína:

«Muchachita sencilla y modesta en

«Moulin» o en «Cachot», pastorcilla en Bartres, confidente de la «Señora» en la gruta de Massabielle, pensionada en el hospicio de Lourdes; postulante, novicia, profesora en Saint-Gildard, agonizante en medio de atroces sufrimientos... Bernardita desgrana incesantemente las cuentas de su rosario.

»Rosario de cuerdas o rosario solemne de religiosas, ¿qué importa? Es el Rosario de Bernardita. Es algo misterioso que es una gracia tocar, tener en las manos, mirar, contemplar, como si una porción (hablemos así) de su alma estuviera adherida a esa cuerdecita, a esa cadenilla, a esos granos, a esa cruz... ¿Por qué decir «como si»? digámoslo claro: «porque...»

Eso es. En verdad, su rosario fué para Bernardita el instrumento de su piedad, de su gracia, de su misión, de su santidad personal y de su apostolado, el «signo» de su destino espiritual y del mensaje que, como santa, trae al mundo. Todo en su vida sucede al ritmo con que ese rosario se va desgarrando. Todo adquiere un sentido especial a partir de la señal de la santa Cruz con que se inicia, de los Padrenuestros y Avemarías que le siguen, del «gloria al Padre...» que corona cada decena, repetidos incansablemente.

El escritor se pregunta: «La vocación providencial de Bernardita ¿no será acaso la de revelarnos, por su rosario, una vía espiritual admirable?» ¿Una vía accesible a las almas las más sencillas, pero que, por caminos de luz

y amor purísimo desemboca en los paraísos místicos? Avancemos más: la vocación providencial de Bernardita ¿no será tal vez la de darnos un ejemplo perfecto de lo que sucede con un alma que no tiene por todo conocimiento, por toda riqueza, por todo tesoro sino su rosario y un amor sin límites por María Santísima?»

Los capítulos de la obra siguen el itinerario espiritual de Bernardita.

Es realmente un camino de maravillas. Resulta que es el camino mismo recorrido por la misma Virgen Santísima en su itinerario por la tierra durante su vida mortal, y más allá: vía de la Gracia, que la condujo de la Concepción Inmaculada a la Asunción y Coronación; vía de la Redención, que va de Nazaret al Calvario y del Calva-

Lourdes.—Sugestiva procesión de las antorchas.



rio a la Gloria; vía del Amor divino, que va del corazón de una jovencita humilde, pobre y desconocida, a la Gloria del Padre que reina en los cielos...

Relaciones precisas hay entre el rosario de Bernardita y el mensaje que le trae al mundo.

Dos testimonios preciosos se nos ofrecen de su infancia. Con frecuencia, por la tarde y noche, allá en la choza en que viven, la familia de Bernardita se agrupa ante la chimenea, en cuyo centro campeaban un crucifijo y un rosario de cuentas muy gordas. La madre rezaba entonces la oración, la de los pobres, la de los humildes, la de los que no tienen pan, pero que tienen fe: «Padre nuestro, que estás en los cielos... Yo te saludo, María... (1) Yo creo en Dios Padre todopoderoso...»

Es seguro que Bernardita entonces no conocía otras plegarias. No había podido ir a la escuela, no sabía leer; no sabía más que su rosario... Toda su vida espiritual estaba allí. «Yo no sabía más que mi rosario»—dirá más tarde. Y la ciencia de su rosario fué la que movió al señor cura de Lourdes y a los examinadores de los comulgantes para permitirle hacer la primera comunión. Pero la ciencia de su rosario estaba vivificada por torrentes de Gracia. Por su rosario conocía los misterios de la unidad y Trinidad de Dios, la Redención, la vida eterna... Y en su estado y condición, eso bastaba...

Más tarde Bernardita se hace pastora. ¿Cómo entretendrá las largas horas

en que pastorea su rebaño de ovejas? En el tronco de un castaño ella construye un altarcito y en él coloca un pequeño crucifijo y algunas estampitas de la Virgen. Y reza uno tras otro varios rosarios, sirviéndose de la camándula que le ha regalado su madre, y que costó «dos perras». Su alma, sencilla y pura, su corazón recto y vivo, encuentran allí alimento, recreo, solaz.

Las apariciones tienen su liturgia. Desde la primera se establece una suerte de rito. La Santísima Virgen viene a consagrar una vez más y para siempre la eficacia del rezo del Rosario. La llena de Gracia va a demostrar que las gracias pueden venir por conducto del Rosario. La Virgen aparece con su rosario al brazo: «la cadenilla era amarilla, de oro; las cuentas, blancas, de perlas. La pastorcita va pasando las cuentas, y la Visión sonríe y las pasa también. Era la aprobación más plena. Con sus ademanes, la Virgen le dice a Bernardita que aquella plegaria no solamente le agrada, sino que Dios la mira como un instrumento de transmisión de gracias y comunicación de la tierra con el cielo.

Mientras Bernardita reza las avemarías, la Virgen permanece con los labios cerrados, pero cuando reza el Gloria Patri, la Visión mueve los labios e inclina la cabeza en señal de adoración. «Cuando hube terminado mi rosario, Ella me saludó sonriente, retrocedió en la gruta y desapareció».

Desde ese primer contacto con lo sobrenatural, Bernardita aprendió dos cosas para siempre: la liturgia del signo de la Santa Cruz y la contemplación de María. En cuanto a lo primero, ella continuó haciéndolo toda su vida, tan bien hecho que embelesaba, y se veía que gozaba o se enternecía inmensa-

(1) No comprendemos por qué, al hacer las correcciones al Catecismo y enmendar varias incorrecciones de lenguaje, la Comisión no aprovechó también la ocasión para poner el verdadero texto de la salutación angélica, como el latín, el italiano, el francés.

mente. En cuanto a lo segundo, ella nos dirá: «Mientras rezaba el rosario, yo La miraba cuanto podía».

Y cuando cesaron las apariciones exteriores, siguió viéndola en el alma. Para Bernardita rezar el rosario será siempre contemplar a la Virgen, y no con una visión lejana o simplemente imaginativa, sino teniéndola presente, con intensidad, con fervor, viviente y viéndola sonreír.

A los pocos meses de la primera aparición, y cuando éstas aún no han terminado, Bernardita recibe la Primera Comunión. La Virgen misma la ha preparado. El Jurado examinador ha comprobado que tiene ciencia suficiente, porque «sabe rezar bien su rosario».

En lo exterior poco ha cambiado. Bernardita sigue siendo una pobre pastorcilla y aquí hay una prueba más de su misión divina. Pero en su espíritu se ha verificado una transformación completa: la ciencia de las cosas divinas la colma; cuando reza su rosario e

invoca al Padre nuestro que está en los cielos, y saluda a la Virgen llena de Gracia, y adora a la Santísima Trinidad en el Gloria Patri... tiene la percepción viva de las cosas celestiales.

De su éxtasis le quedan dos cosas, que valen por todo un largo curso de Teología: que existe un ser inmensamente bueno, exquisitamente puro y luminoso, una Mujer perfecta, que se llama «La Inmaculada Concepción», y que en Ella se resume el mundo de la Gracia, y que hay una cosa, una sola, que entristece el corazón de esa Señora: el pecado, fuente de todas las desdichas de los hombres.

Estas dos verdades las ve Bernardita compendiadas en el Ave María. Por eso, cuando la reza, en la primera parte reevoca las primeras apariciones, y cuando reza la segunda, reevoca aquellas en que le recomendó la Virgen: «reza y ruega por los pobres pecadores, y haz penitencia por ellos».

¡Oh! ¡quién nos diera la Ciencia Divina de Bernardita!

LOURDES EN LA PANTALLA

Para este año, Centenario de las Apariciones de la Santísima Virgen en Lourdes, la Central Catequística Salesiana ha preparado cinco filminas sobre el extraordinario acontecimiento, filminas que verán con gusto todos los que no puedan visitar personalmente Lourdes. Responden a estos títulos:

Santa Bernardita. Filmina en tecnicolor. — En 74 cuadros narra la vida de la santa jovencita, ocupando la parte principal las apariciones de la Santísima Virgen.

Precio: 150 ptas. en color. 35 ptas. en negro.

Lourdes. La Ciudad de Bernardita. — Filmina en tecnicolor: 33 cuadros.

Precio: 65 ptas. en color. 20 ptas. en negro.

Lourdes. La Ciudad de María. — Filmina en tecnicolor: 35 cuadros.

Precio: 65 ptas. en color. 20 ptas. en negro.

Lourdes. La Ciudad de la Gración. — Filmina en tecnicolor: 39 cuadros.

Precio: 65 pts. en color. 20 pts. en negro.

Lourdes. La Ciudad de la Esperanza y de la Resignación. — Filmina en tecnicolor: 37 cuadros. Precio: 65 ptas. en color. 20 ptas. en negro.

Los nuevos Superiores del Capítulo

El Rvdo. Don Arquímides Pianazzi nació en Zocca (Módena) en el año 1906. Entró en el Colegio Salesiano de Bologna en 1919. Hizo el Noviciado en Castel d'Britti en 1922. A los cincuenta y dos años era un experimentado misionero. En efecto, partió para la India (Assam) en 1926. Fué ordenado sacerdote en Shillong en 1930. Un año después, con Don Rocca dió comienzo a la difícil misión entre los garos. No habiendo podido obtener del gobierno local un lugar para residencia entre dichas tribus, se estableció en Dhubri, distrito cercano, desde donde partía para realizar largas y agotadoras jornadas de reconocimiento y evangelización. A veces tenía que caminar a través de densas y peligrosas florestas infectadas de animales (elefantes, tigres...), recorriendo hasta 150 kilómetros para llegar al primitivo centro cristiano. En aquel tiempo contrajo graves enfermedades tropicales, pero continuó con entusiasmo su labor apostólica. Aprendió el «garo» tan bien que el gobierno le encargó de los exámenes estatales oficiales. Escribió algunos libritos en «garo» muy útiles y apreciados. En las «Gar Hills» existen actualmente diez Misiones con unos 12.000 católicos.

Don Pianazzi fundó el Estudiantado filológico de Sonada, que es hoy también Colegio Universitario, afiliado a la Universidad de Calcuta. Frecuentó los cursos de Teología en el Ateneo de los jesuitas en Kurseong, consiguiendo brillantemente el doctorado. Fué Director del Estudiantado Teológico Salesiano de Mawlay (Shillong) hasta el 1950, en que fué nombrado Inspector. Durante la segunda guerra mundial, el Gobierno le concedió volver a su querida Misión en vez de internarlo: allí permaneció durante la guerra. Después, por invitación del Delegado Apostólico, se dedicó, con Mons. Marengo y con Don Colussi, a dar un curso de conferencias a los soldados italianos en los campos de concentración de la India. Se conservan en el Archivo de los Salesianos, de Turín, cartas de ex internados, que recuerdan a Don Pianazzi con profunda estima, afecto



Turín. — Los tres nuevos Superiores del Capítulo. De izquierda a derecha: Muy Rvdo. D. Guido Borra; Muy Rvdo. D. Arquímides Pianazzi, y Muy Rvdo. D. Ernesto Giovannini.

y reconocimiento por el consuelo recibido con sus conferencias y entrevistas. Desde el 1951 era Inspector en la India del Sur (Madrás).

* * *

El Rvdo. Don Ernesto Giovannini nació en Casabianca (Turín) en 1904. Entró en el Oratorio de Valdocco en 1918, donde recibió el hábito clerical de manos del siervo de Dios, Don Felipe Ringaldi. Hizo el Noviciado en New-Rochelle (EE. UU.) en 1923. Fué ordenado en San Francisco de California en 1931, y en 1935 fué nombrado Director de la Casa de Formación de Richmond; después pasó a Los Angeles, y finalmente a Bellflower. Fué nombrado Inspector de la Inspectoría de New-Rochelle en 1943. Desde entonces la Inspectoría se desarrolló prodigiosamente: fundó a razón de una obra al año, comprendidas las Casas del Canadá y Puerto Rico. Abrió la primera Escuela Agrícola Salesiana en el estado de West (Virginia), la Escuela Técnica para aspirantes y coadjutores, en Paterson, otros tres aspirantados, emprendiendo la construcción de un edificio para cien novicios en Newton. Una de las más bellas obras del Rvdo. Don Giovannini es el Santuario de María Auxiliadora en West Havertraw con los Misterios del San-

to Rosario, en mármol blanco de Carrara, diseminados por un bosque. Inició también una intensa labor entre los negritos del Sur de los Estados Unidos con un Oratorio; dió gran desarrollo a los Campamentos de Verano, de forma que hoy cada Casa cuenta con uno para sus muchachos. Mediante este trabajo y, sobre todo, por su amable paternidad, ha sabido ganarse el afecto de todos: Hermanos, jóvenes y Cooperadores.

* * *

El Rvdo. Don Guido Borra, de Capriata de Orba (Alejandría), nació en 1896. Entró en el Colegio Salesiano de Borgo San Martino en 1905 e hizo el Noviciado en Foglizzo en 1911. Durante la primera guerra mundial fué teniente; hecho prisionero, mereció la Cruz de Guerra. Fué ordenado sacerdote en Turín el 23 de septiembre de 1922. Fué Consejero Escolástico en la Casa Madre de Valdocco y profesor durante muchos años en el Liceo Salesiano de Valsalice. Partió para el Brasil en 1934 como Director de la Casa de Belem-Carmen (Pará). En 1938 fué nombrado Inspector de la Inspectoría de Recife, con las Misiones de Río Negro y Río Madeira, y en 1946 de la Inspectoría del Matto Grosso. Después del espléndido desarrollo iniciado por su predecesor, Don Ernesto Carletti, en los Colegios del Matto Grosso y Goiás, en el período de 1946-58, ante la afluencia cada vez más creciente de alumnos, Don Borra extendió a todos los Colegios existentes la ampliación y modernización de

los locales, y construyó los Colegios nuevos de Araçatuba y Lucelia. Al mismo tiempo trabajó intensamente en recolectar vocaciones locales en el aspirantado de Tupa y de Coxipó; abrió también un pre-aspirantado en Campo Grande, y construyó el Noviciado y el Estudiantado filosófico. El desarrollo de los Colegios permitió al nuevo Inspector una amplia base económica para la expansión de las Misiones, que de una fase primitiva en las construcciones y en la agricultura, pasaron a la motorizada con tractores que duplicaron la producción, y con camiones que facilitaron el transporte a grandes distancias. Bajo su mandato se abrieron los nuevos centros misioneros en Barra do Garças y Xavantina.

Sobre todo, mientras se recogían los frutos de la experiencia y de la evangelización de los bororos en la enciclopedia que se está publicando y que será el monumento de la labor literaria salesiana entre los bororos, fué posible a Don Borra hacer progresar la Misión, adelantando sus límites hasta el Río das Mortes, entre los chavantes.

Desde 1954 hasta nuestros días, se levantaron y se consolidaron los dos Centros de Santa Teresita y de San Marcos, y otros podrán iniciarse gracias a la providencial correspondencia de los chavantes; terminado el ciclo de los bororos bajo Don Borra, se ha abierto el nuevo capítulo de los chavantes, que ocupan hoy un primer plano y que será una gloria para la Iglesia.

CONGRESO INTERNACIONAL DE LAS ANTIGUAS ALUMNAS SALESIANAS

El día 28 de agosto se inició en Turín el primer Congreso Internacional de Antiguas Alumnas Salesianas. En él han participado representantes de 37 naciones. Se cerró el día 31 con un desfile, por las calles de la ciudad, de las cinco mil A.A. A.A. que han tomado parte en el Congreso.

En el próximo número daremos amplia información de tan importante y trascendental Congreso.



ESPAÑA Salesiana

UNA NUEVA PROVINCIA O INSPECTORIA SALESIANA EN ESPAÑA

La expansión adquirida en España por la OBRA SALESIANA obligó a los Superiores Mayores, el año 1954, a elevar a cinco las tres Inspectorías entonces existentes. Las mismas razones les han obligado ahora a crear la nueva INSPECTORIA DE SAN JOSE, desmembrando sus Casas de la Inspectoría de Nuestra Señora de la Merced. La nueva Inspectoría tendrá la residencia inspectorial en Valencia, calle de Sagunto, 218. Para su gobierno ha sido nombrado Inspector Provincial el M. Rvdo. D. Tomás Baraut, que lo era de la de Nuestra Señora de la Merced; y para ésta, el M. Rvdo. D. Isidro Segarra.

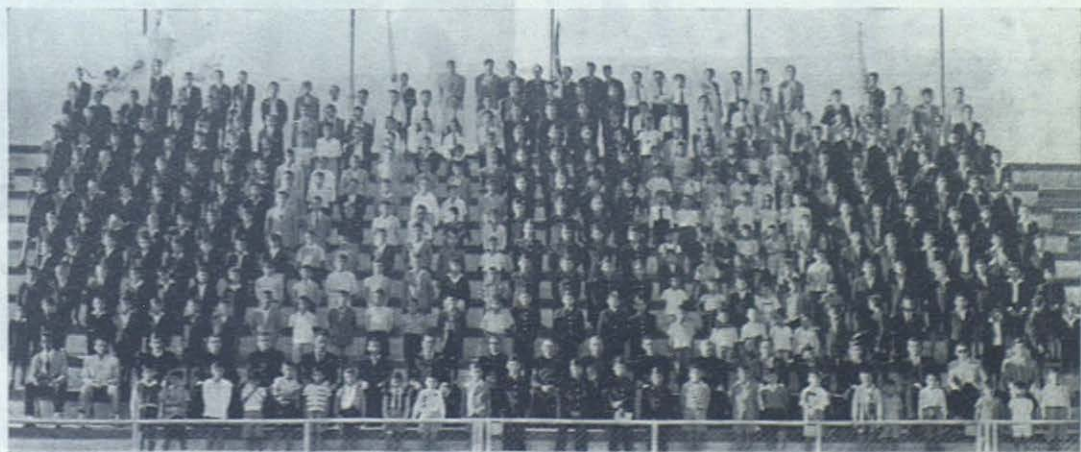
El BOLETIN SALESIANO español envía su saludo más cordial a los nuevos Superiores y se honrará siendo el portavoz del fecundo apostolado que bajo su dirección realizarán, D. m., en esta nueva etapa, estas Inspectorías.

La Exposición de las Escuelas Profesionales Salesianas de Santa Cruz de Tenerife

Por falta material de espacio no pudimos publicar en nuestro número anterior la crónica gráfica de esta importantísima

exposición, inaugurada y visitada por las autoridades de la isla y por prestigiosas personalidades nacionales y extranjeras,

Los alumnos.





Santa Cruz de Tenerife.—Arriba: El excelentísimo Sr. Alcalde y la señora Inspectora-Jefe de Enseñanza Primaria, inauguran la Exposición Profesional.

Abajo: Un aspecto de la Exposición Profesional.



Santa Cruz de Tenerife.—Arriba: El señor Alcalde y el Consejero del Cabildo Insular, don Emilio Hernández, examinan con atención algunos de los trabajos expuestos por los alumnos de Mecánica.

Abajo: Imposición de las Bandas de Honor.



que admiradas de los trabajos expuestos y de la perfección con que han sido realizados, han estampado en el libro de visitantes frases como éstas:

«España debe a San Juan Bosco que el mundo del trabajo de mañana pueda ser católico.»

«Laboriosidad ejemplar y virtud sublime están a la vista en esta exposición admirable.»

«Hoy, día 9, he visitado la Exposición Profesional Salesiana, y he quedado maravillado por la perfección de los trabajos.»
«Magnífica la Exposición Salesiana.»

«Nous étudiants de l'A O F à Paris felicitons nos camarades de E. P. S.»

«Vuestra labor es maravillosa, sobrecoge y deleita al espíritu. Dios os bendiga.»

«Esta obra de formación para el mañana es uno de los favores que se debe a los religiosos Salesianos.»

«Como dedicada a la enseñanza comprendo, al ver estos trabajos realizados por los niños, el sacrificio que ello cuesta. Dios será solamente el remunerador de tal sacrificio.»

«Es grato visitar la Exposición de este Colegio.»

«Maravillado de la gran obra realizada por los Padres Salesianos, pido a Dios proteja y bendiga a esta santa Congregación para bien de la orfandad y de la Patria.»

«Con admiración por la gran obra que se realiza en este Centro.»

UTRERA (Sevilla).—En el Certamen Catequístico Archidiocesano, que tuvo lugar en Sevilla en mayo del corriente año, salieron vencedores con los títulos de Rey del Catecismo, Príncipe I y Príncipe II,



Santa Cruz de Tenerife.—Arriba: El excelentísimo Sr. Gobernador Civil, acompañado de su distinguida esposa, examina uno de los textos de Tecnología Mecánica, precisamente el de fresadoras del maestro salesiano F. J. Berra.

Abajo: Grupo de alumnos, campeones provinciales del concurso de Formación Profesional convocado por el Frente de Juventudes.



ROGUEMOS POR NUESTRAS INSPECTORIAS

| | |
|-----------|----------------------------------|
| Octubre | 28, IX-4: Colombiana. |
| | 5-11: Ecuatoriana. |
| | 12-18: Mejicana. |
| | 19-25: Paraguaya. |
| | 26-1, XI: Peruano - Boliviana. |
| Noviembre | 2- 8: Las de los Estados Unidos. |
| | 9-15: Uruguay. |



los alumnos del Colegio Salesiano de Nuestra Señora del Carmen de esta población, Juan Antonio Velasco, José Antonio Morales y Antonio García, respectivamente. Fueron muy felicitados y recibieron valiosos premios como recompensa a su esfuerzo.

Actividades vocacionales

BARCELONA

Como en años anteriores, también en éste el verano ha sido pródigo en activida-

des vocacionales en la Inspectoría tarraconesa.

Simultáneamente han funcionado tres cursillos de selección: en Pamplona, Barcelona-Horta y Valencia, para preparar a los jovencitos que han de comenzar sus estudios en nuestros Seminarios el próximo curso.

Los tres cursillos comenzaron hacia mediados de julio para terminar en los primeros días de septiembre, fecha en la que los seleccionados pasaron a nuestras Casas de Formación.

Al cursillo de Pamplona asistieron 132 niños, que divididos en cinco grupos, han aprovechado el tiempo en el estudio y la piedad, alternando las tareas de cada día con las excursiones al campo, en un ambiente de verdadera alegría salesiana. De estos aspirantes, 72 han ido a nuestra Casa de Huesca, para comenzar el primer año de latín; otros, a la de Gerona, para engrosar los cursos superiores, y 25, a nuestro Seminario Profesional de La Almunia de Doña Godina.

El Colegio de Horta se vió alegrado por la presencia de 110 muchachos, en su mayoría provenientes de las provincias de Barcelona y Lérida, que han llenado los patios y aulas de alegría y entusiasmo. Cinco grupos y al frente de cada uno de ellos un sacerdote salesiano, se dividieron el trabajo de preparación y selección. Se-

Cursillo de Pamplona.



12



Cursillo de Barcelona-Horta.

senta y dos de estos aspirantes están ya en el Tibidabo haciendo corona y alegrando con sus cantos al divino Corazón. Diez se han unido a los de la Almunia para comenzar el aprendizaje de su carrera profesional. Otros se encuentran en Gerona a punto de comenzar el curso.

Iniciaron el cursillo de Valencia 79 niños, venidos de Valencia, Cuenca, Teruel, Murcia y Albacete. Benaguacil se lleva la palma con sus 28 vocaciones. También la colonia escolar de la Virgen del Pantano del Generalísimo ha puesto su granito de arena: cinco valientes, que ahora están dando los primeros pasos en el estudio del latín. También la alegría ha sido nota distintiva de este cursillo, que unido a una sólida piedad ha hecho de nuestra Casa de Valencia un verdadero seminario de verano. Las Casas de Campello y Cabezo de Torres, cobijan hoy a 62 de estos aspirantes, habiendo ido otros a La Almunia de Doña Godina.

Para satisfacción de nuestros Cooperadores y Bienhechores, cabe destacar la gran actividad que han desarrollado muchos de ellos en Navarra, Barcelona, Lérida y Valencia, para traer buenas vocaciones a la Congregación Salesiana. Muchos de estos niños que hoy llenan nuestras Casas de Formación se lo deben a algún Cooperador Salesiano —especialmente párrocos y maes-

tros—, que han sabido descubrir su vocación y encaminarlo a la Casa de Don Bosco. ¡Dios les premie como El sabe hacerlo, sobre todo cuando se trata de ayudar a formar un sacerdote, un misionero!

BARCELONA (Sarriá).—El próximo pasado día 7 de septiembre se clausuró con una grandiosa fiesta el Oratorio Diario de Verano, que ha cobijado durante los días estivales a más de 250 muchachos.

Terminadas las tareas del curso, se abrieron las puertas del Colegio a cuantos niños querían pasar las vacaciones en un ambiente de recogimiento y al mismo tiempo de alegría.

Deportes, teatro, cine, juegos —un campamento en el Montseny— han entretenido los ocios de los oratorianos, sin que faltara la parte formativa, en la clase de catecismo.

Cabe destacar la meritoria labor de los jóvenes del Círculo de Domingo Savio, que, sacrificando sus vacaciones, han sido brazo derecho de los Superiores en todas las actividades, actuando como verdaderos salesianos en medio de los muchachos.

Para todos, en la velada del día 7 hubo premios y aplausos, esperando que el próximo verano el Oratorio de Sarriá siga siendo antídoto contra las vacaciones de verano.

Cursillo de Valencia.





Comunicación de gracias

Impresión

No se publican relaciones anónimas

DE MARIA AUXILIADORA

SANTANDER.—Por un favor recibido de María Auxiliadora envió 25 pesetas para vocaciones salesianas.—*Gloria Junco.*

BILBAO.—Por un favor recibido doy gracias a María Auxiliadora y envió una limosna para su culto.—*Un devoto.*

BADALONA.—Agradecida a María Auxiliadora por varios favores recibidos de la celestial Madre envió 100 pesetas para una misa en acción de gracias.—*María Teresa Toló.*

JAÉN.—Agradecidos a María Auxiliadora y San Juan Bosco, a quienes encomendamos la salud de una hijita enferma de gravedad, enviamos una pequeña limosna para las obras salesianas.—*Cipriano Martos.*

BILBAO.—Recordando que Don Bosco decía que el que quiera ver milagros invoque a María Auxiliadora, acudo a Ella implorando por intercesión de San Juan Bosco, la salud para mi querida madre. Envío una limosna para las obras salesianas.—*María Jesús Aguirre.*

LUGO.—Implorando de María Auxiliadora la salud de un enfermo, envió 25 pesetas para el culto de la celestial Madre.—*Elena de Azcárraga.*

LA MARINA DEL PINET (Alicante).—Agradecida a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por varias gracias recibidas, envió una limosna y deseo se publique en el BOLETÍN SALESIANO.—*María Molina.*

ZAMORA.—Hace tres meses recibí una noticia muy triste para los míos y para mí. Nuestro hermano mayor estaba muy grave. Todos los médicos dieron su diagnóstico

fatal, no teníamos ninguna esperanza de su salvación. A petición de él le fueron administrados los últimos Sacramentos. El día 24 de mayo, por una confusión, le fueron dadas unas medicinas con las cuales su vida corría más peligro aún. Yo le encomendé a nuestra buena Madre María Auxiliadora y le pedí de todo corazón que lo pusiera bien. Han pasado tres meses y mi hermano se encuentra bien. Doy gracias a María Auxiliadora y lo publico en el BOLETÍN SALESIANO, para que cada día tengan sus hijos más fe en Ella, dando al mismo tiempo una limosna.—*W. G. A., Archicofrade de María Auxiliadora.*

CÁDIZ.—Da gracias a la Santísima Virgen María Auxiliadora por un favor recibido en su familia y encarga la celebración de dos misas en su altar de la capilla del Colegio Salesiano en acción de gracias, rogando se publique en el BOLETÍN SALESIANO.—*Eloísa Millán de Jiménez.*

BILBAO.—Muy agradecida a la Santísima Virgen María Auxiliadora por haberme concedido una gracia, envió una limosna de 25 pesetas.—*F. Bárcena.*

BILBAO.—Muchos favores he recibido de mi Virgen Auxiliadora a la que recorro con toda confianza y una vez más ha escuchado mi petición. Gracias, Madre mía. Envío 25 pesetas para su culto.—*Piedad Muñoz.*

MÁLAGA.—Hice una novena a María Auxiliadora para obtener éxito en unos exámenes. Habiéndomelo concedido, doy gracias a la Santísima Virgen y envió una limosna para su culto.—*María Dolores Cortés.*

ZAMORA.—Doña Francisca Ruiz agrade-

cida a María Auxiliadora envía 100 pesetas.

ZAMORA.—Por favores recibidos de la Virgen Auxiliadora, en testimonio de gratitud, remite 25 pesetas.—*J. H.*

MADRID.—Habiendo encomendado a María Auxiliadora a una hermana mía que se hallaba enferma de bastante gravedad, pude comprobar su protección cuando al terminar una novena, y coincidiendo con que tomó agua de Lourdes, de repente se vió totalmente curada. Agradecida envió una limosna para la iglesia de María Auxiliadora, de Madrid.—*Josefa Blanco.*

SEVILLA.—Habiendo enfermado repentinamente mi hijito José María, de tres años, lo encomendé a María Auxiliadora. Ella oyó mis ruegos y al día siguiente se encontraba ya fuera de peligro.

Agradecida por éste, y dos favores más, envío 150 pesetas en acción de gracias. Exhortando a cuantos deseen gracias y favores temporales o espirituales, acudan confiados a tan soberana Madre.—*Dolores Díaz de Pachón.*

DE SAN JUAN BOSCO

OROL (Lugo).—Implorando la protección de San Juan Bosco envió 25 pesetas de limosna para sus obras.—*Vicente Gato Rey.*

DE DOMINGO SAVIO

LAS PALMAS.—Agradecida por un favor recibido por intercesión de Domingo Savio, envió una limosna para las obras salesianas.—*María Sánchez.*

ZAMORA.—Agradecida a Domingo Savio por un favor recibido y animando a todos a encomendarse a tan angelical Santo, envió una limosna.—*A. Pascual.*

DE NUESTROS MARTIRES

MADRID.—Por varios favores recibidos de Don José Calasanz hace público su agradecimiento.—*M. P.*

LA CORUÑA.—Habiendo acudido al valimiento e intercesión del Siervo de Dios, Don Ramón Eirín Mayo, en un interesante asunto particular, obtuve el favor deseado y pedido, y agradecida envió la limosna de 25 pesetas para ayuda de los gastos de su Causa de Beatificación, y sigo encomen-

dándome a su valiosa protección.—*Matilde Gil García.*

SALAMANCA.—Agradecida a un favor recibido por intercesión del Siervo de Dios Don Antonio Martín, que devolvió repentinamente la salud a mi anciana madre, de ochenta y dos años de edad, aquejada de un síncope, ruego publique la gracia al par que envió mi modesta limosna.—*L. C.*

HUESCA.—En acción de gracias por varios favores recibidos y que agradezco a nuestros gloriosos Mártires, envió una limosna para su causa de Beatificación.—*T. R.*

BARCELONA.—Le ruego haga constar mi agradecimiento al Rvdo. P. Calasanz a quien soy deudora de varias gracias. Le envío una limosna para ayudar a los gastos de su Beatificación.—*S. S.*

DE DOÑA DOROTEA

FRAGA (Huesca).—Debido a una quemadura se me hizo una llaga en el labio que no acababa de curar, a pesar de la intervención de los médicos y de probar varias medicinas. Acudí entonces a la Sierva de Dios Doña Dorotea, de quien soy muy devota, y después de algunas novenas hechas con mucha confianza, he quedado completamente curada, por lo que envió una limosna y le ruego publique la gracia.—*Gregoria Manzanares.*

FRAGA.—El niño Alberto Díaz Romera se cayó desde una ventana de un segundo piso. Como devota que soy de Doña Dorotea, acudí en seguida a su protección, rogándole que no le pasara nada al niño, el cual fué conducido a una clínica, en donde los médicos constataron que no había lesión de gravedad. A los dos días, el niño ya estaba completamente bien, corriendo por la calle. Por ello, agradecida a la Sierva de Dios, deseo se publique la gracia para su mayor gloria.—*Victoriana Clarió.*

FRAGA.—Da también gracias a la Sierva de Dios por diversos favores recibidos. doña Alba, por la curación de su esposo. Manifiesta igualmente su gratitud por la curación del niño Javier Lafuerza y doña Dolores Navarro. Todos envían una limosna en señal de gratitud para la pronta beatificación de la Sierva de Dios.



Noticianario

SALESIANO MUNDIAL

El XVIII Capítulo General

EN TURÍN.—Como saben nuestros lectores, el 20 de julio se reunieron en la Casa Madre (Turín) los M. Rvdos. Inspectores y respectivos Delegados de 54 provincias salesianas esparcidas por todo el mundo. Faltaron los representantes de las dos Inspectorías checoslovacas, obligadas al silencio y a la dispersión en cárceles y campos de concentración los de la Inspectoría húngara y los de una de Polonia.

Los participantes en el Capítulo General para la elección de los Superiores y tratar de los asuntos más importantes de la Congregación relacionados con el momento actual han sido 119.

Ante todo tuvieron una tanda de Ejercicios Espirituales.

Así preparados, los trabajos se abrieron el 27 con una misa solemne en el Santuario de María Auxiliadora y el canto del *Veni Creator Spiritus*. En seguida, la presentación de credenciales y el discurso preliminar del Rvdmo. Rector Mayor. El día siguiente, en la primera sesión, se eligieron los miembros del Capítulo Superior, menos el Rector Mayor, quien por durar su cargo doce años, tiene todavía seis por delante. Fueron confirmados el Vicario General, P. Albino Fedrigotti; el Director Espiritual, P. Juan Antal; el Ecónomo, Padre Fidel Giraudi; el Consejero encargado de las Misiones, P. Modesto Bellido; y el Consejero encargado de los Cooperadores y Oratorios Festivos, P. Luis Ricceri. Cesa-

Turín.—Participantes en el XVIII



ron el Consejero de las Escuelas Profesionales, P. Antonio Candela; el Consejero encargado de los Antiguos Alumnos, Padre Jorge Serié, y el de los Estudios Filosóficos y Teológicos, P. Segundo Manione, reemplazados por los Rvdmos. PP. Arquímedes Pianazzi, Guido Borra y Ernesto Giovannini.

Los diversos temas se repartieron entre diversas comisiones o equipos, y una vez estudiados y estructurados pasaban al pleno, que ordinariamente tenía lugar en la sesión de la tarde.

Los temas principales eran: las Escuelas Profesionales, los Oratorios Festivos y diarios, los Antiguos Alumnos, las Vocaciones, las Misiones, las Parroquias, ya que la Santa Sede ha confiado varias de ellas a la Congregación en la misma Roma, y expresado el deseo de que se aceptaran dondequiera que hubiere necesidad.

La reunión del Capítulo fué considerada por la prensa y las autoridades como acontecimiento importante. Todos los diarios dieron cuenta de él y no pocos celebraron entrevistas con los capitulares, especialmente con los misioneros del Oriente y del Brasil. El Cardenal Arzobispo y el Alcalde se apresuraron a visitarlos el primer día.

El 11 de agosto se interrumpieron las sesiones en Turín para terminarlas en Roma, pues el Padre Santo había fijado la audiencia para la víspera de la Asunción.

Las jornadas romanas.—Dados el orden y la intensidad con que se había trabajado

en Turín, los grandes temas estaban prácticamente dilucidados. En la Ciudad Eterna se dedicaron las mañanas a las visitas y examen de las grandes obras recientísimas que allí se están llevando a cabo en beneficio del pueblo, y en especial de los niños pobres en los suburbios más necesitados de la urbe, y las tardes al cambio de impresiones y redactar definitivamente las conclusiones a que había llegado el Capítulo. Tres grandes «pullmans» servían al desplazamiento de los 120 capitulares.

La primera obra visitada fué la de *Cinecittá*, que comprende la iglesia parroquial «San Juan Bosco» y los Institutos «Don Bosco» y «María Auxiliadora». Maravilla de la moderna Roma, esta obra se debe a la inteligente previsión de la «Inmobiliaria Tirrena». Comprendiendo ésta la importancia que la zona podía alcanzar y deseando valorizarla, pensó que lo más a propósito sería levantar una gran iglesia y dos grandes institutos educativos, uno para niños y otro para niñas, que fueran como el centro nuclear de la población que la empresa cinematográfica haría surgir. Al efecto destinó un área de 17.000 metros cuadrados y se la brindó a los salesianos, invitándolos a levantar planos y construir según sus criterios pedagógicos; todos los gastos corrían por cuenta de la Inmobiliaria. La Congregación convocó un concurso entre los ingenieros y arquitectos de Italia, con tres premios: uno de 500.000 liras y la dirección de las obras; otro de 300.000 y otro de 200.000. Acudieron 120 concursan-

Capítulo General Salesiano.



tes. La obra debía constar de una gran iglesia y dos edificaciones escolares a un lado y otro. Ganó el concurso el ingeniero Gaetano Rapisardi, y las obras se iniciaron sin pérdida de tiempo y sin regateos. Todavía no están terminadas, pero ya funcionan; más de 2.000 jovencitos y jovencitas se benefician ya de los dos Oratorios Festivos y de algunas clases elementales y técnicas, que en breve se duplicarán o triplicarán. También la iglesia funciona con altavoces provisionales. Esta iglesia es una auténtica maravilla de ingeniería y arquitectura; es un óvalo de 75 x 45 metros, con un amplio transepto, dos sacristías intercomunicadas tras el ábside y dos comunicaciones con el Instituto Don Bosco, ocho capillas, seis confesonarios en la nave principal y dos a los lados del transepto, un púlpito, un gran coro orquestral con su órgano, dos torres y la airosa cúpula de 70 metros de altura y 96 de circunferencia; la mayor, después de San Pedro.

Esta iglesia se levantó prudencialmente sobre el nivel de la plaza y debajo hay una cripta para las asociaciones parroquiales.

La ornamentación corre parejas con la grandiosidad. Sabido es el criterio de San Francisco de Sales y de San Juan Bosco: las habitaciones de los religiosos sobrias, conforme a la Santa Pobreza; la Casa de Dios digna, en cuanto se pueda, del Ser Supremo. Todo el pavimento es de mármol y de mármoles preciosos están revestidas las columnas y las paredes. El retablo del altar mayor es mosaico de lapislázuli, amatista, ónices, ágata. El lapislázuli no pudo venir del Cáucaso (eso se perdió Rusia) y vino de Suiza.

Los dos Institutos no son lujosos (no conviene que lo sean), pero son cómodos, elegantes, ajustados a todas las exigencias de la Psicopedagogía moderna.

Al acercarse los «pullmans», las campanas se echaron a vuelo; su timbre es muy parecido a las de San Pedro. Nos detuvimos un momento para admirar la fachada del templo. A primera vista se ve que es una obra de estilo y técnica modernos, pero de gusto clásico (fué el criterio semiimpuesto por nuestro Ecónomo General, Rvdmo. P. Giraudi), en que se armonizan la audacia y el buen sentido. Las estatuas que acompañan a la del titular son la de

la familia: San Francisco de Sales, San José, Santo Domingo Savio, San José Caffasso, Pío IX, Pío XI, Pío XII.

En el centro del óvalo se levanta el gran altar provisional, para la misa que debía celebrar el Rector Mayor. Los 119 capitulares y algunos consultores se dispusieron en círculo exactamente bajo el de la cúpula.

Al terminar la misa, Don Ziggotti pronunció un discurso haciendo notar que esa grandiosa obra — premio del Señor a la fidelidad de Don Bosco y de sus Hijos al llamamiento de la Gracia — tenía la misma inspiración y las mismas finalidades que la de Valdocco, empezada ciento diecisiete años hace, y hasta las mismas circunstancias: ayudar al pueblo, educar a los niños de los barrios más pobres y más necesitados, de los suburbios, donde se hacina la gente advenediza que llega de los campos a las ciudades en busca de trabajo, expuesta a todos los peligros; y exhortándonos a permanecer fieles a nuestra misión evangelizadora de los humildes y pequeños; haciéndolo así, la Providencia jamás nos abandonará, y el mismo mundo, como en el caso presente, nos ayudará a cumplirla.

Salidos de la iglesia visitamos rápidamente las numerosas dependencias de la casa, inmensa, destinada al Oratorio Festivo y diario y a las escuelas populares diurnas y nocturnas; numerosos niños jugaban en los patios, al abrigo de todo peligro, bajo la solícita asistencia de los clérigos.

Otro tanto hicimos en los edificios de las Hijas de María Auxiliadora.

Tras un refresco servido por el bar del Oratorio, la comitiva, edificada y entusiasmada, regresó a la casa central para almorzar y proseguir las tareas.

Ponte Mámolo.—En otro de los nuevos suburbios de Roma se está terminando otra grande obra. Alguien hace notar: Don Bosco y sus hijos buscan de preferencia los suburbios, por ser los más olvidados y los más necesitados; trabajan, y al cabo de algún tiempo el suburbio cambia de fisonomía, sus niños se educan, se elevan de categoría y el suburbio entra a formar parte como una selección de la ciudad: es el



El Capítulo Superior de la Congregación.

fruto y la recompensa de la evangelización de los niños.

Esta obra es aún mayor que la de Cinecittá, y se debe a la munífica caridad de un prócer romano, el senador don Alejandro Gerini, que con ella quiere honrar la memoria de su señora madre, la marquesa Teresa Gerini-Torlonia. Propietario de unos terrenos en la zona, éstos han aumentado su valor al acercarse la ciudad; hay en ellos infinidad de emigrados internos que llegan del sur de la península en busca de trabajo y bienestar; los niños pululan, con los naturales peligros de alma y cuerpo; el corazón cristiano del prócer se conmueve, hay que ayudar a esos niños, hay que redimir esas familias; él comprende la función social de la riqueza. Sabe que el rico es administrador de los bienes de la Providencia, y quiere cumplir con esa delicada misión; ha visto el milagro de los

«sciusciá», los menores delincuentes que la guerra hizo brotar y que el celo salesiano rehabilitó; recuerda también las relaciones que su familia tuvo con Don Bosco en Florencia... y se propuso «cooperar» con Dios a la salvación de las almas. La obra se llama «Fundación Marquesa Teresa Gerini-Torlonia». Será grande, digna de Roma. Los salesianos trazan los planos; él los hace realizar, con amplitud, sin mezquindades, sin excesivos cálculos.

Las nuevas construcciones se extienden por casi medio kilómetro de longitud y casi otro tanto de anchura sobre la vía Tiburtina, a la altura del décimo kilómetro del centro de la urbe, en la parte que está convirtiéndose en la zona más industrial de la ciudad; ocupan un área de 120.000 metros cuadrados, una verdadera Universidad Laboral.

Gracias al señor marqués Gerini «Roma

tiene finalmente su *Domus Juventutis*) o «casa de la juventud», con su Oratorio Festivo modelo o «tipo», para 2.000 muchachos, con su gran capilla, su magnífico teatro-cine, que nada tiene que envidiar a los mejores, con 16 aulas para las clases de religión, dos salones para reuniones, un estadio con dos campos regulares de fútbol, campos de tenis, de baloncesto, pelota, pista de carreras de atletismo y patines; con sus escuelas profesionales para 1.200 alumnos externos, con ocho edificios enlazados con pórticos alrededor de tres grandes patios, el mayor de los cuales mide 8.300 metros cuadrados.

El pabellón, que está a punto de terminarse para recibir la maquinaria necesaria, contendrá tres talleres-escuela: mecánica, electromecánica, electrónica (la primera mide 5.000 metros cuadrados) con sus respectivas oficinas técnicas, salas de pruebas, almacenes, etc.

Las aulas para la cultura general y profesional son 36. Y existen, además, salas de estudios y postescolares (antiguos alumnos), comedores, salones para exposiciones escolares...

Como en Cinecittá, una grande iglesia parroquial, dedicada a Santo Domingo Savio, separará y unirá el Oratorio y las Escuelas Profesionales. Esta iglesia, que aún no se ha empezado, pero que se empezará este año mismo, tendrá 1.200 metros cuadrados.

El gasto total será de 3.000 millones de liras. Pero esto no asusta al senador Gerini; sabe que Dios le ha inspirado la obra, que bendice sus empresas y que cuenta con las oraciones de una doble congregación y las de millares de niños y de familias agradecidas.

Mientras en uno de los salones tomábamos el fresco que los chicos del Oratorio nos servían, el cronista pensaba: «En Madrid se necesita una Residencia Universitaria», no menos urgente para nuestros antiguos alumnos, que ésta de Pontemámo-lo para los inmigrados interiores; tengamos fe, y María Auxiliadora suscitará quien o quienes, como el senador Gerini, cooperen con la Divina Providencia a levantarla.

Un panorama.—Antes de regresar a la ciudad, visitamos el campo de 110.000 metros cuadrados que, cedido también por el

senador Gerini, albergará el futuro Ateneo Salesiano de Roma. Está en una pequeña eminencia, desde la cual se contempla la Ciudad Eterna. Dos cúpulas gigantes cas la dominan: la de San Pedro, a la derecha; la de San Juan Bosco, a la izquierda. Las lágrimas asoman a los ojos pensando cómo Dios bendice a nuestro humilde Padre y a su Obra. Sentimos también nuestra responsabilidad. El Rector Mayor se hace eco del común sentir: rezamos el *Angelus* —pues es mediodía— cantamos el *Magnificat*, y se procede a la bendición del campo.

La audiencia Pontificia.—El 14 de julio, a las ocho de la mañana, los «pullmans» rodaban hacia Castelgandolfo, por una vía en que cada piedra es un recuerdo y cada árbol un canto. La audiencia papal estaba fijada para las nueve. Diez minutos antes empezábamos a subir la escalera principal del palacio. Varios saloncitos acogedores, con pavimentos de mármoles y paredes colgadas de cuadros artísticos y tapices. En el que da a la Biblioteca privada del Papa esperaban, con Monseñor Dell'Acqua y dos zuavos pontificios de gala, nuestro Procurador General, P. Cástano, y su secretario. Nos introdujeron al salón, recogido, pequeño, como para la intimidad. En el estrado, un doselito y el trono. Una vez acomodados en los asientos, se abre la puerta y aparece Su Santidad. Afable, sonriente, alegre, se adelanta hacia el Rector Mayor y su Consejo. Prorumpimos en una salva de aplausos, mientras el Papa, rápido, se aleja del trono, hace arrimar el «tronetto», o sea pequeño trono, y se sienta frente a nosotros, al mismo nivel nuestro, dando así a entender que consideraba la nuestra como una visita de familia: era realmente el Padre, satisfecho, entre sus hijos amados y amantes.

Y tras un saludo con las dos manos, lee su discurso. Lo ha preparado cariñosamente, en un latín elegante y fácil, como el de César o las cartas familiares de Cicerón. Doce minutos.

La obra de Don Bosco se ha extendido por todo el mundo —dijo el Papa— *porque el Santo supo echar sólidos cimientos y señaló a sus hijos el camino del éxito en tiempos que él ya intuyó como la era de la*

técnica. Su talento organizador, su inteligente comprensión de las necesidades del alma humana le permitieron crear una obra maestra: la Sociedad Salesiana.

Si Pío IX hace cien años dió su bendición —subrayó con benevolencia el Papa— Nos hoy, a la bendición unimos el agradecimiento a Dios por las obras llevadas a cabo y una exhortación particular a vivir la vida espiritual como Don Bosco la vivía.

Dice que se ha enterado detalladamente de los temas desarrollados en el Capítulo, y nos exhorta a cumplir fiel y denodadamente las resoluciones tomadas; recomienda especialmente la enseñanza de la doctrina cristiana, hoy amenazada y más que nunca necesaria, los Oratorios Festivos, tan caros a Don Bosco y tan eficaces; las Escuelas Profesionales y elevación del obrero, tan insidiado y de peso tan decisivo en el mundo; las Misiones entre los paganos, para traerlos al reino de Dios... Recomendaciones particulares no siente necesidad de hacer, pues habla a religiosos amantes de la Iglesia, fieles a su Regla, celosos de su perfección, solícitos en el apostolado, como su Santo Fundador...

Con hacerlo en latín, lengua de la Iglesia, quiso indicar la importancia que daba a la reunión.

Terminado el discurso, se entretuvo amablemente con el Rector Mayor y los que tenía más próximos. Don Ziggotti le obsequió entonces con un cofrecito de preciosas maderas orientales, tallado en nues-

tras Escuelas Profesionales de Hong-Kong, y conteniendo una colección de libros doctrinales en lengua china y un devocionario en la misma lengua que, con el título de «Oremos con el Papa», contiene gran parte de las oraciones que él, Pío XII, ha compuesto expresamente o intercalado en sus discursos.

Como buen bibliófilo examinó detenidamente algunos libros, alegrándose al saberlos obra de nuestros aprendices chinos.

Al ponerse en pie para retirarse, entonces emocionados el *Oremus pro Pontifice nostro Pio*. El se detuvo, no sin emoción, y uno en pos de otro le besamos la mano. En su rostro ni una arruga, en sus ojos y en sus labios una sonrisa inefable; en toda su persona un algo indefinible que conmovía, elevando. Nos costaba a nosotros desprendernos de él; parecía que también a él le costaba. Más que retirarse le retiraron su camarero y Monseñor Dell'Acqua. Comprobamos deleitosamente que habíamos gozado por unos minutos de la presencia del «dolce Cristo in terra», que decía, también por experiencia, Santa Catalina de Siena.

A Villa Sora.—En Castelgandolfo tenemos nosotros la parroquia y el consabido Oratorio Festivo y diario. En el patio de éste, bajo los copudos árboles que lo sombrean, los chicos nos sirvieron un refresco. Por ese instinto divino que tienen los niños, participaban de nuestras emociones. Con ese gracejo tan propio del lenguaje romano hacíannos preguntas y gozaban con

Los miembros del XVIII Capítulo General asisten a la Santa Misa, celebrada por el Rvdmo. Rector Mayor, en la Basílica de San Juan Bosco, en Roma.





Los participantes en el Capítulo General saliendo de la audiencia pontificia en Castelgandolfo.

nuestras respuestas. También nos pedían sellos para sus colecciones filatélicas.

Bordeando los collados y costeano los lagos de Castelgandolfo y Nemi, siempre bajo los árboles y atravesando verdes praderías, huertas de manzanos, perales e higueras y los viñedos donde se acendran esos vinos dorados y suaves de *i castelli romani*, nos dirigimos al Colegio Salesiano de Villa Sora, en Frascati, la antigua Tús-culum, donde escribió Cicerón sus mejores libros, deteniéndonos en Rocca di Papa para venerar la Virgen del Tufo en su Santuario, en cuyo camerino se conserva el peñasco de ese mineral, que desprendido, amenazaba triturar y sepultar a un niño, y que por la angustiada invocación de una madre, quedó suspendido, contra todas las leyes de la gravedad.

A la entrada de la pequeña ciudad está la «Casa del mundo mejor», admirablemente equipada, donde se dan continuamente cursillos para preparar los apóstoles del mundo mejor. A la sazón había 120 obreros y una cincuentena de jóvenes estudiantes, los primeros bajo la dirección de un padre dominico y los segundos bajo la de un padre jesuita. Nos detuvimos a visitarla. Se nos dieron amablemente cuantas explicaciones deseábamos. Cuando el Padre Lombardi supo de nuestra visita y de la presencia del Rector Mayor, salió a recibirnos y sostuvo una larga conversación,

expresando su contento y haciendo votos por una colaboración siempre más estrecha entre los elementos católicos. También Don Ziggotti estuvo muy expresivo con él.

El Colegio de Villa Sora es importantísimo. En él se han educado personajes renombrados. En él veraneaba el Cardenal Cagliero. Allí estudió el principito patagónico Ceferino Namuncurá, hoy siervo de Dios y quizá en breve venerable. Por eso en sus locales se levantará un monumento conmemorativo.

El Colegio esperaba la visita. Estaba adornado con guirnaldas, macetas y banderas. En su capilla cantamos un *Magnificat*. Posee cuadros y estatuas de alto valor artístico. El teatro estaba convertido en comedor. El escenario en jardín de flores y de luces, en cuyo centro fulguraba la estatua de Don Bosco teniendo a sus lados las dos acostumbradas de los niños, uno de los cuales representaba a Namuncurá. En el fondo, las banderas de todas las naciones donde hay casas salesianas, que prácticamente son todas las del mundo. Servían estudiantes teólogos y aspirantes. Durante la comida la Escolanía, muy bien preparada, interpretó cantos mejicanos, japoneses, eslavos, y un par de alumnos recitaron preciosas composiciones, entonadas todas a esa cordialidad tan típicamente salesiana que hace exclamar: «¡qué hermosa es la unión de corazones!»

Fuerza era brindar y lo hicieron un Inspector argentino, otro francés y el Rector Mayor.

De vuelta a Roma pasamos rozando Cinecittá, casi bajo la cúpula de la parroquia San Juan Bosco. Allá a lo lejos se divisaba también la de San Pedro.

Allá nos dirigíamos.

Entramos en la Basílica, yendo derechos a postrarnos ante el altar mayor, ante la «confesión», y cantar a todo pulmón el Credo, luego la Salve Regina y luego, enfrente de la estatua de San Pedro, en cuya vertical está la de San Juan Bosco, fundador del himno de nuestro Padre.

Ya de salida, una visita al altar y sepulcro de San Pío X, el Papa de los niños, Cooperador Salesiano.

En el Prenestino.

La conciencia nos hubiera remordido si no hiciéramos una fugaz visita a la Obra del Prenestino, modesta, pequeña si se la compara con las dos de Cinecittá y Pontemamolo, pero grandísima en sí, pues en cierto modo éstas son hijas suyas. Cuando Italia se vió invadida y medio destruída por la guerra, la miseria arrojó sobre Roma infinidad de gentes de mala vida. Entre ellos hormigean los muchachos vagos y ladronzuelos, que llegaron a ser el espanto de los ciudadanos. Alguien propuso fusilarlos en masa. El corazón del Papa sangraba. Expresó al Rector Mayor, Don Pedro Ricaldonne, un deseo. Un Padre Salesiano se ofreció, la empresa estaba erizada de dificultades. Pero Dios la bendijo. En el corazón del chico, aunque esté circunstancialmente depravado, siempre hay una cuerda sensible. El Padre Salesiano dió con esta cuerda, se entregó a los chicos. Las cuerdas fueron respondiendo. El amor formó un nido en forma de Oratorio Festivo y diario. Las autoridades militares cedieron unos barracones en el barrio llamado Prenestino. Allá se organizó el trabajo: surgió la ciudad de los muchachos. Y la educación, la instrucción y el trabajo los regeneraron. Los llamados delincuentes se trocaron en jovencitos cristianos, trabajadores, alegres como las fierecillas del sueño de Don Bosco niño, en corderos. Roma e Italia presenciaron el milagro de la educación cristiana con los métodos de Don Bosco.

El caso del Prenestino inspiró a la «Inmoviliaria Tirrena» y al senador Gerini.

El día siguiente, 15 de agosto, fiesta de la gloriosa Asunción de la Virgen, el XVIII Capítulo General dió por terminadas sus tareas, con el repetido propósito de continuar trabajando a fondo por realizar en toda su extensión y profundidad la misión que Dios le ha asignado a la Sociedad Salesiana en sus tres Ramas.

El Capítulo creó tres nuevas Inspectorías: Valencia, Manaos, La Plata; y dos Visitadurías: Filipinas y Sud Brasil; de modo que hoy las Provincias Salesianas son 61. Entre el Capítulo del 52 y el presente han aumentado nueve.

En 1952 las Casas Salesianas eran 1.093; hoy son 1.289, es decir, un aumento de 196 en seis años. Los Salesianos, comprendidos los novicios, eran 16.885; hoy, 19.553.

Dios protege visiblemente la Congregación.

El Rvdmo. Superior General acompañado del P. Lombardi.





Los Cooperadores en Fátima.

Congreso de Cooperadores Salesianos en Fátima

Los Cooperadores Salesianos de Portugal eligieron la sugestiva Conca de Iria, el prodigioso Santuario de Fátima, para celebrar su Primer Congreso Nacional, que fué inaugurado el día 20 de junio pp. por Su Excelencia Mons. Juan Pereira Venancio, Vicario Capitular de Leira, en la acogedora Casa de Ejercicios puesta a su disposición por el mismo Excmo. señor Obispo, entusiasta Cooperador. Tomaron parte del mismo unos 600 Cooperadores a los que acompañaron más de dos mil devotos de María Auxiliadora que peregrinaron al Santuario de la Inmaculada.

Abierta la primera sesión con una oración iniciada por S. E. y por el canto del himno a Don Bosco, el Inspector Provincial don Armando Monteiro, dió a conocer el programa de la Asamblea organizada para dar a la Pía Unión un ulterior impulso e incremento en toda la nación. Representaban los territorios de Ultramar los Directores de las Misiones de Timor y Mozambique. Tema central de la primera sesión fué la historia y finalidad de la Pía Unión de

los Cooperadores Salesianos, fielmente comentada por el Delegado Inspectorial don Antonio Claudino y seguido con vivísimo interés por los Cooperadores.

El Secretario general de la Pía Unión, Don Favini, transmitió a todos los presentes el saludo del Rector Mayor, del Director General señor Don Ricceri, a quien representaba, añadiendo que el entusiasmo reinante entre los Cooperadores portugueses hacía concebir las más lisonjeras esperanzas sobre el porvenir de la Pía Unión en Portugal.

Clausuró la sesión S. E. Mons. Pereira, haciendo resaltar la genial visión de Don Bosco al dar comienzo a una asociación tan devota a la Iglesia y al Papa en el apostolado del laicado católico.

El segundo día, 21 de junio, la sesión de la mañana estudió tres temas fundamentales:

1.—Formas de apostolado del Cooperador Salesiano, magistralmente desarrollado

por el doctor José Trigueros, director de Asistencia a ex encarcelados.

- 2.—La educación de la juventud y el Cooperador Salesiano, confiado a la competencia de un educador según el espíritu de Don Bosco, el profesor Abel Augusto de Fonseca, fundador y director del Colegio de San Juan Bosco.
- 3.—La enseñanza religiosa y el Cooperador Salesiano, a cargo del director del Colegio Salesiano de Santo Domingo Savio de Vendas Novas, don José María Alves.

Los tres temas interesaron vivamente a la asamblea que tomó parte activa en las discusiones.

En la sesión de la tarde se trató el tema: «Las vocaciones sacerdotales y religiosas y el Cooperador Salesiano». Don Ismael Ferreira de Matos, director de la Prensa salesiana, puso de relieve la gran necesidad existente de buenas vocaciones y apuntó generosas propuestas de apostolado para la solución de este gran problema. Terminada la asamblea por el señor Inspector, los Cooperadores fueron acompañados a los lugares de las apariciones por el Salesiano don José Valinho, sobrino de la vidente Lucía.

Al mismo tiempo los celadores y las celadoras celebraron una reunión presidida por Don Favini. La sesión se prolongó, dado el interés general, hasta la llegada de los devotos de María Auxiliadora, que desfilaron con los cooperadores, cantando y rezando hasta llegar a la primitiva capillita de Nuestra Señora de Fátima. Les acompañó S. E. Rvdma. Mons. Manuel María Ferreira de Silva, Director nacional de las Obras Misioneras y Pontificias y entusiasta Cooperador Salesiano.

A él se unió S. E. Mons. Juan Pereira Venancio para la solemne procesión de antorchas, que a las 22 horas desfiló desde la Capilla hasta llegar a la Basílica para la

Hora Santa. A medianoche S. E. Mons. Venancio comenzó la Santa Misa, seguida litúrgicamente y coronada por la Comunión general.

El hermoso sol del domingo 22 alegró las funciones y las reuniones de clausura. Después de la Misa, en la capillita primitiva, los Cooperadores y las Cooperadoras subieron a la Basílica para las oraciones del Ejercicio de la Buena Muerte, al que se asociaron los devotos de María Auxiliadora.

A las 9,30 solemne sesión de clausura, presidida por los dos Excelentísimos Obispos. El inspector dió lectura al mensaje del Rector Mayor, que fué acogido con calurosos aplausos. Después hizo la presentación del señor Domingo de Oliveira Martins, relator del tema más importante: «La formación del Cooperador Salesiano según el espíritu de Don Bosco». La disertación, hecha con gran elocuencia y fervorosa persuasión, despertó frecuentes aplausos, siendo diversas las conclusiones que se dedujeron del mismo.

Clausuró el Congreso S. E. Mons. Ferreira de Silva, que manifestó sus complacencias por las conclusiones tomadas y por los propósitos de apostolado tomados, invocando con S. E. Mons. Venancio las bendiciones del Señor.

Seguidamente, en la Basílica tuvo lugar la Misa, cantada por el señor Inspector con asistencia del Excmo. señor Vicario Capitular de Leira y de S. E. Mons. Ferreira, que pronunció una homilía exhortando a los Cooperadores a vivir y a trabajar unidos al Vicario de Cristo para dar al apostolado una segura eficacia.

Desde la Basílica, Cooperadores y Cooperadoras, con los devotos de María Auxiliadora desfilaron hasta la capilla para proceder a la función de despedida. Reinaba en el corazón de todos un sentido de santa nostalgia y de alegría intensa por haber comprendido cuán grande sea la figura del Cooperador salesiano como lo quiso Don Bosco.



De nuestras MISIONES

LA MISION DE

MONS. MARIANAYAGAM (VELLORE)

Muchos de nuestros lectores desean algunos detalles sobre la Misión de Monseñor Marianáyagam, a quien oímos el mes pasado a su paso por Madrid. El mismo nos da los siguientes:

Mi diócesis de Vellore, en el sur de la India, está casi toda compuesta de aldeas. Vellore, capital de la provincia de Nort Arcot, tiene 110.000 habitantes. Chittoor llega a los 100.000. Los otros centros son todos villorrios.

Vayan algunos cuadros de vida:

Krishna es un *ryotwari*, es decir, uno de los campesinos de los incontables pueblecillos de la India.

Krishna se levanta con el sol. Mientras las mujeres barren la casucha y muelen el grano para el consumo del día, Krishna va a la alberca, situada en la plaza, al lado del templo, para hacer sus abluciones matinales, medio religiosas, medio higiénicas.

Al volver, siéntase en tierra sobre su estera, frente a una taza de té que su mujer le ha preparado. Saluda y da los buenos días a la manera encantadora de la India: manos juntas a la altura del pecho, ligera inclinación de cabeza...; pero no invita a su mujer a sentarse. Un hombre come solo. Y si come solo y en tierra, es porque faltan muebles. Si tuviera una silla, como desconoce su uso, probablemente la haría servir de mesa, o más probablemente de altar.

En seguida, a ordeñar su flaquísima vaca, que le da un litro de leche. El animal tiene los cuernos hermosamente pintados,

cual conviene a su carácter de divinidad. Krishna le toca supersticiosamente los flancos, le dirige una oracioncita y, con su venia, vasa a enyugar sus desmedrados bueyes. Su campo dista tres kilómetros. Los de sus hermanos están aún más lejos. Krishna, ceñido con unos andrajos y un pequeño turbante en la cabeza, lleva consigo un pequeño paraguas en previsión de los ardores solares del mediodía. Vinaya, su hijo mayor, tiene doce años, y lo acompaña a los campos, al paso que el menor, de ocho, va a la escuela, pues el villorrio tiene la fortuna de poseer una escuela. Krishna tiene mucho interés en que uno de sus hijos aprenda a leer; así podrá irse a la ciudad a unirse con su tío. Vinay, en cambio, será campesino como su padre.

La escuela funciona en una terracilla sombreada. Cada niño arroja ante sí el contenido de un saquito de arena, en la cual escribirá las letras y los números. Es todo el material escolar de la escuela.

Al mediodía, cuando el sol está en el cenit, Krishna retorna a casa para el almuerzo: sopa clara, arroz y legumbres. Y si la carne no aparece nunca en la mesa de Krishna, no es tanto por ser «tabú», sino porque no la hay. Tampoco hay postre de ninguna clase.

Luego, Krishna y sus hermanos van a echarse la siesta bajo un mango. Las mujeres, que tienen ya la boca roja como una herida, les llevan las hojas verdes del betel y los condimentos que las hacen picantes: nuez de betel molida, canela o clavel, esencia de rosas, jugo de tabaco...

A las dos, ya está despierto, y vuelve al campo. Krishna trabaja mucho, con un rendimiento escaso. Su débil organismo no

El Papa en paternal coloquio con Monseñor Marianáyagam, S. D. B., Obispo de Vellore.

INTENCION DEL APOTOLADO DE LA ORACION

El cuidado espiritual de los que prestan sus servicios en hoteles y fondas.

sufre un esfuerzo vigoroso: sus instrumentos, pala y arado de madera, son ligerísimos, primitivos.

A la puesta de sol, Krishna regresa a su casa. Está agotado. Se lava pies y manos; a la puerta deja las sandalias, si las tiene, y se dispone a la cena. Cenar es la aproximación a la felicidad, aun si la cena es unos granos de arroz y un *chapati*, que es un frito. Mucha gente ha de contentarse con una sola comida al día. ¿Y quién sabe lo que le reserva el próximo monzón?

A veces, cuando la lengua le bulle, Krishna se va a charlar un poco con los amigos, bajo el *banyan*, en el centro del villorrio. La conversación es muy parca: los argumentos, por más que se les dé vueltas, son siempre los mismos: las siembras, la fiesta del Durga Pudja, el usurero...

Krishna termina su cigarrillo de hojas de tabaco envuelto en una hoja de betel y se va a dormir sobre una estera. Su única alegría, en el fondo, la encuentra en su religión; sus únicas diversiones, en las fiestas del pueblo, tradicionales. En esos días se adornan las casas con verde o con guirnalda de papel colorado, y se trazan en el suelo fantásticos dibujos con harina de arroz, que luego se recoge cuidadosamente una vez terminada la fiesta. Krishna saca de su guardarropa el más fino de sus *dothi* de algodón blanco y se lo viste. Encima se echa una camisa, y ahí lo tenéis



orondo como un afortunado *ryotway* a quien el último monzón haya sido propicio, que puede permitirse el lujo de dos comidas y mandar el hijo menor a la escuela.

Pero antes o después, Krishna deberá hacer una visita al *sahukar*, el usurero, de cuyas garras no logrará escapar jamás. Al *sahucar* recurre en todas las circunstancias: para comprar la simiente; para pagarle al Gobierno el arriendo de la tierra que trabaja; para casar a la hija o para ofrecer a la mujer uno de esos avalorios que tanto les gustan; o bien para pagar al astrólogo o al nigromante cuando uno de sus hijos ha caído enfermo...

Krishna está siempre en deuda con el usurero, hasta el fin de sus días. Este le presta a Krishna al 25 por 100, cuando no al 40 o al 50 por 100. Pero ¿qué remedio?

La renta anual de Krishna, asociado a sus hermanos, es de cerca de 200 rupias, es decir, unas 3.000 pesetas al año. Si el monzón viene a tiempo, las dos hectáreas de tierra que cultivan producirán una cosecha relativamente buena, sobre la cual el usurero caerá inmediatamente a cobrar-se lo que le adeudan. Y a Krishna le que-

dará lo suficiente para tirar hasta la próxima cosecha. Pero ésta siempre es poca, porque la tierra está empobrecida. Jamás se la abona. Lo que podría ser abono, le sirve a Krishna de combustible.

Si en cambio las lluvias no llegan a tiempo, Krishna irá otra vez al usurero para pedirle a préstamo las pocas *annas* que le son indispensables para mantener a su mujer y a sus hijos.

Krishna, tuberculoso, malárico, adeudado, que jamás ha comido a saciedad, que trabaja como un mulo en una tierra empobrecida; dócil y cortés como pueden serlo sólo los indios, no es si no un ejemplo típico de los tres millones de habitantes que tiene mi diócesis de Vellore. Y año tras año aumentan a ritmo constante.

He aquí una estadística por religiones:

Católicos, 33.215. Giaines, 8.813. Judíos, 39. Protestantes, 20.794. Budistas, 70. Otras religiones, 560. Hindúes, 3.106.996. Mahometanos, 206.514. Ateos, 540.

¿Hay peligro de que el comunismo se imponga?

Es ésta una pregunta inquietante.

Es un hecho que el comunismo trabaja sin descanso. La mayor parte de la potencia comunista está concentrada en tres zonas: Bengala, Telingana y Kerala.

Además, hay cinco clases de personas que pueden ser —y de hecho son— fácil presa del comunismo en India:

1.º Un grupo de *intelectuales*, a la verdad no muy numeroso, que considera al

India.—El catequista distribuyendo el arroz.

comunismo como una filosofía superior. Se reclutan entre profesores y alumnos.

2.º Un grupo de *diplomados sin empleo*.

3.º *La gran masa de los obreros*, que la industrialización de la India hace cada día más numeroso.

4.º El cuarto grupo, susceptible a la infiltración comunista, lo constituye la enorme masa de *prófugos y de refugiados*, que han sido cruelmente arrancados de sus tierras en la división entre India y el Pakistán.

5.º El quinto grupo, el más extendido, pero también el más refractario a la propaganda, es la *muchedumbre de habitantes de los pueblos y aldeas*.

La explosión atómica de Hiroshima y Nagasaki hizo y continúa haciendo un tremendo impacto en la India. Su recuerdo causa horror al indio, para quien el *ahimsa*, la no-violencia, es siempre un dogma. Afortunadamente, no eran católicos oficialmente los pueblos que tiraron esas bombas; pero siempre eran cristianos...

Hoy a la India le impresiona el progreso técnico, la revolución industrial, la reforma agraria realizada por la China comunista. Ejercen una especie de fascinación las tierras de los sin Dios.

Mas, como siempre, Dios trabaja secretamente.

Mi diócesis está dividida en treinta parroquias y cinco arciprestazgos. En veintisiete parroquias hay sacerdotes residentes.

Veintinueve de estas parroquias fueron erigidas por nuestro Arzobispo Mons. Ma-



INTENCION MISIONAL

Por una más eficaz ayuda de todos los fieles a la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol para el Clero indígena.

thias cuando la Misión dependía de su archidiócesis de Madrás.

Tres parroquias, o sea, Chitoor, Gudiatham y Parasur carecen de párroco.

La diócesis está confiada a los Salesianos. De los treinta y seis sacerdotes que trabajan en ella, diecisiete son Salesianos.

La extensión territorial es de ocho mil kilómetros; pero las comunicaciones no son malas, y enlazan todos los centros misionales.

Soy de opinión que para la evangelización de la diócesis se necesita la Misión móvil —ya utilizada en gran escala por los protestantes—, que consiste en un autofurgón provisto de máquina de proyecciones para las filminas catequísticas, de amplificador y micrófono para la predicación al aire libre, y de lo necesario para la celebración de la Santa Misa. Pero este conjunto supone un gasto demasiado elevado para nuestra cartera, a pesar de que no llegaría a medio millón de pesetas anuales, comprendiendo la manutención del personal, pues en el territorio la vida todavía es relativamente barata.

Yo ruego a Santo Domingo Savio y a Santa María Goretti, a quienes está consagrada la maravillosa Juventud de mi diócesis, que muevan los corazones generosos.

DAVID MARIANAYAGAM, S. D. B.

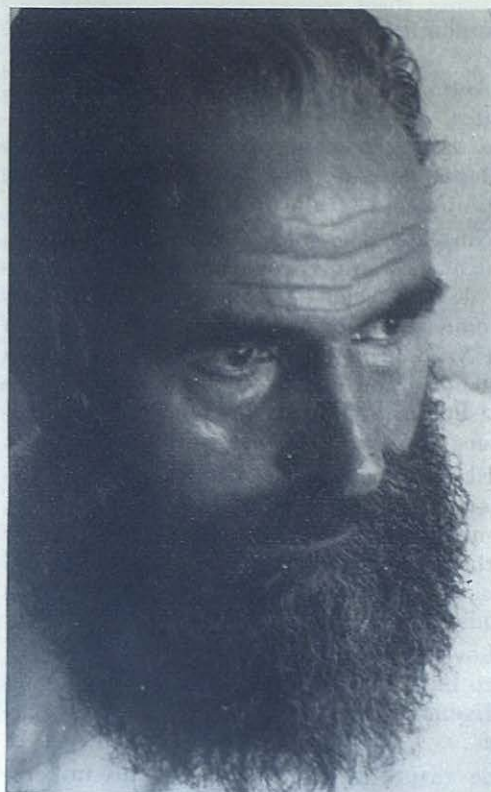
Obispo de Vellore

LA MISION DE LOS GUAICAS.—

En el Alto Orinoco (Venezuela)

Monseñor Segundo García, oriundo español, Vicario Apostólico de las Misiones Salesianas del Alto Orinoco, nos da noticias de las tribus todavía desconocidas que habitan en algunas regiones de su extenso Vicariato. Nos dice que son varias, cada una con su lengua propia, que, en general, son pacíficas y dóciles, y en su conjunto pueden llegar a 40.000 habitantes: Piaroas, Maquiritares, Guahipilu y Guaicas.

También nos dice que tiene fundadas esperanzas de comenzar pronto su evangelización, apenas reciba refuerzo de personal. Por ahora ha abierto dos centros en



Alto Orinoco (Venezuela).—Rvdo. D. Luis Cocco, primer misionero salesiano que entró en contacto con la tribu de los guaicas.

tres los Guaicas: SANTA MARÍA y SAN JUAN.

Guaica significa «guerrero». Así que Santa María de los Guaicas significa «Santa María de los guerreros».

Los guaicas viven todavía en estado primitivo. Nos hemos puesto en contacto con ellos, y la acogida ha sido cordial: hemos cambiado mutuos regalos, les hemos dado espejos, agujas, dedales, anzuelos, cerillas... y ellos a nosotros, frutos de su tierra y de su rudimentaria industria.

No tienen casas. Habitan en una especie de tiendas móviles techadas con palmas y hojas de plátanos.

Físicamente aparecen sanos, robustos, bien formados. La base de su alimentación es el plátano o banana, del que hunden variedades diversas; la selva les ofrece

abundante caza, y los ríos variedad de peces y de anfibios.

Antes de nosotros han ido ya los protestantes. Poco han trabajado, pero han hecho campaña denigratoria contra los católicos, llamándonos «pecadores, diablos, explotadores, traficantes de indios...»

Nosotros hace pocos meses que nos hemos instalado. Aprovechamos el centenario de la Virgen de Lourdes. Bajo su protección echamos las redes. Santa Teresita del Niño Jesús nos ha regalado una lancha con motor, el día de su fiesta. A bordo de ella hemos visitado a los Guaicas, y seguiremos las exploraciones y evangelización.

El territorio de los Guaicas es muy extenso: quizá 100.000 kilómetros cuadrados, en una zona inexplorada hasta ahora, que pertenece, parte a Venezuela y parte al Brasil, y penetra en la cuenca del Amazonas.

Los Guaicas son pacíficos, al parecer, pero bastante desconfiados, como todos los indígenas. Tienen por armas arcos y flechas.

Se rasuran la cabeza, llevando un cerquillo como los capuchinos: quizá reminiscencias de lejanos Misioneros. Se afeitan con cuchillas de bambú.

Desgraciadamente conocen los estupefacientes: hacen uso especialmente de una planta llamada *yopo*, que reducen a polvo y toman por inhalación, pierden el sen-

tido y entran en un estado de euforia. Entonces imitan el canto de los pájaros, la voz de los animales, se abandonan a bailes y cantos conjurando los espíritus.

También usan el tabaco, no lo fuman ni lo mastican, sino que se lo colocan entre labios y dientes; quizá de esto dependa que los tengan tan blancos.

Tienen usanzas curiosas: por ejemplo, cuecen los alimentos en ollas de barro cónicas, duermen en hamacas colgantes de lianas, y dispuestas en triángulos en cuyo centro debe arder siempre el fuego, para espantar las fieras y los mosquitos; quemar a sus muertos y se comen sus cenizas; rige entre ellos el derecho del más fuerte; romperle al prójimo la cabeza es cosa corriente; por eso es raro ver un adulto sin alguna cicatriz en ella o en el rostro. Es indicio de fortaleza recibir un garrotazo sin pestañear. La venganza es ley.

El Misionero P. Luis añade estos detalles:

Los matrimonios se suelen concertar entre habitantes de tribus vecinas. Ya desde pequeñas los padres comprometen a sus hijas, y el padre del futuro esposo debe pagarla, y ordinariamente llevarla a su tribu, en donde se le da la educación rudimentaria de la tribu, hasta los catorce o quince años, en que se hace el matrimonio. Esto suele dar motivo a querellas y hasta guerras entre las tribus, que no siempre terminan con un tratado de paz.



Mons. Segundo García, S. D. B.,
Vicario Apostólico del Alto Orinoco, en medio de los guaicas.

Necrología

DONA RESURRECCION LUNA PEREZ

Falleció en Guadix en la paz del Señor a los cincuenta y cinco años de edad, después de una penosa y larga enfermedad.

Acabada su carrera de maestra pasó a regentar una escuela en el pueblito de Alcudia, cerca de Guadix. Aquí estuvo catorce años entregada por completo a la vocación de maestra. De sus manos salieron formadas para la vida del hogar un numeroso grupo de niñas que hoy, ya madres, recuerdan con cariño sus enseñanzas. Gozaba inmensamente preparando a las niñas a la primera comunión.

En el año 1943 pasó a Guadix.

Amó tiernamente a la Congregación Salesiana, a la que dió el menor de sus hijos, don Antonio Zurita. Fué muy devota de María Auxiliadora y de San Juan Bosco; las imágenes de ambos campeaban en las principales piezas de su casa, así como en su escuela.

Falleció el día 30 de julio, después de soportar varias intervenciones quirúrgicas. Sobrellevó su penosa y larga enfermedad con una paciencia ejemplar, dejando profundamente edificados a todos los que la visitaban.

Su entierro más parecía un cortejo triunfal, en el que formaron toda clase de personas.

A su hijo, don Antonio, y demás familiares nuestras condolencias, y para la difunta suplicamos una oración a los lectores del BOLETÍN.

DON ANTONIO RODRIGUEZ

Vigo.—El 9 de agosto, de madrugada, confortado con todos los auxilios espirituales, entregaba su alma a Dios, en Vigo, después de una penosa dolencia, llevada con elevado espíritu cristiano, el prestigiosísimo Cooperador Salesiano y Antiguo Alumno, don Antonio Rodríguez de las Heras. Copiamos de *La Hoja del Lunes*: «Don Antonio manifestó una acusada personalidad en los medios intelectuales y científicos... En el campo social católico y como hombre de sólida formación religiosa desarrolló constantes y silenciosas tareas como escritor y como conferenciante, tareas que se circunscribieron principalmente al ámbito de la fa-

milia salesiana, en el que acusaba fuerte personalidad y continua presencia. Ejerció desde su llegada a Vigo diversos cargos en la Asociación de Antiguos Alumnos y recientemente presidió la Hermandad de Caballeros de Don Bosco. El señorío, el don de gentes y la ejemplar compostura espiritual de este hombre indican por qué, en un espacio social tan amplio, que puede decirse, que abarca a la sociedad viguesa entera, gozaba de la amistad, el respeto y la consideración generales. Culto, espiritual y humano, a la vez que muy sencillo por su temperamento y en su vida, todos apreciamos hoy como una considerable pérdida la muerte de este convecino de dotes nada comunes, ciudadano perfecto en la colectividad viguesa y en los deberes de familia...» Era Antiguo Alumno del Colegio de Salamanca, de María Auxiliadora, y conservaba muy gratos recuerdos de los Superiores.



Hablaba siempre con verdadera fruición de las visitas del Siervo de Dios Don Rua y de Don Pablo Albera y otros Superiores y conservaba aún programas, fotografías, diplomas y premios de buena conducta y aplicación de aquellos sus años de bachiller en el Colegio. Conocía perfectamente la Vida de San Juan Bosco y todo cuanto se ha escrito sobre la Pedagogía Salesiana y la Sociología como lo dió a demostrar en sus frecuentes e interesantísimas conferencias de temas salesianos, en los artículos de divulgación pedagógica salesiana que, más que salidos de su bien cortada pluma, eran el exponente de su grande amor a Don Bosco y a los Salesianos, por los que sentía verdadera veneración. Con su muerte ha perdido el Colegio de la Ronda a un excelente Cooperador, siempre dispuesto con su consejo prudente y sabio, a enaltecer a la Congregación y defender su prestigio. Los Antiguos Alumnos han perdido también a uno de sus valores positivos y de más prestigio religioso, científico y social.

Descanse en la paz de los justos el querido don Antonio y que San Juan Bosco le haya premiado cuanto por la Congregación Salesiana hizo en vida.

A su esposa, hijos y demás familiares nuestra condolencia y la promesa de oraciones.

LIBROS

MISAL ROMANO DIARIO

en castellano —el ordinario de la misa en latín y castellano—, con todas las misas nuevas y reformas ordenadas últimamente por la Santa Sede, hasta la fecha de impresión, julio de 1958. El nuevo rito de la Semana Santa colocado en el lugar correspondiente. Para su mejor comprensión y manejo, el misal va precedido de un verdadero tratadito de liturgia. Como prolongación y complemento, sigue un **completísimo devocionario salesiano**. En éste, nuestros Cooperadores Salesianos, Archicofrades de María Auxiliadora, Antiguos Alumnos, Antiguas Alumnas, Alumnos y Alumnas encontrarán reunidas las principales prácticas y devociones salesianas. Termina con un apéndice musical, que contiene: Misa de Angelis, Salve Regina, Christus vincit y los himnos de Acción Católica de las secciones masculina y femenina.

Formato: 10 por 15, con más de 1.000 páginas.

Precio: En tela, 60 ptas. En piel, cortes dorados, 130 ptas.

CONMEMORACION MENSUAL DE SANTA MARIA MAZZARELLO

por Sor Catalina María Ripoll, H. M. A.

Hermoso opusculito de unas 100 páginas con un ejercicio piadoso para honrar a la Santa más solemnemente el 14 de cada mes. (La Santa murió el 14 de mayo de 1881.)

Precio: 10 pesetas.

LOS SUEÑOS DE DON BOSCO

Edición preparada por la CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA

Traducción por el P. Francisco Villanueva, S. D. B. Presentación por el P. Rodolfo Fierro, S. D. B.

Son el obligado complemento de la vida de San Juan Bosco. En estos SUEÑOS, quizá ilustraciones sobrenaturales la mayor parte de ellos, se le descubren a San Juan Bosco los caminos a seguir en el nacimiento y desarrollo de su Obra; ve otras veces las conciencias y el porvenir de sus niños; las luchas y los triunfos que esperan a la Iglesia; el futuro de pueblos y naciones; las mañas del diablo para perder las almas y los medios para descubrirlas y vencerlas.

Varios y extensos índices facilitan la preparación de sermones, pláticas, conferencias, «buenas noches...». Formato: 15 por 21. Seiscientos cuarenta páginas de texto e índices, y sobrecubierta a cuatro colores.

Precio: En rústica, 150 ptas. En tela, 175 ptas.

Pedidos a Central Catequística Salesiana. Alcalá, 164. Ap. 9134. MADRID

Sr. D. _____

Señas del remitente

(_____)